Las traducciones de Energumen para La Peste Furtiva

EDITORIAL
EL BOZAL DE LA LOGICA

Textos extraídos de
www.lapestefurtiva.wordpress.com

Traducidos por
Energumen

Indice

Revuelta individual y revolución	3
Hacia espacios desconocidos	3
Somos animales: Una despotrica anti-humanista	4
No soy Humano: Otra despotrica anti-humanista	4
¿Qué es el individuo?	5
Yo y mi propiedad: Interacción egoísta, Parte I	7
¿Por qué no soy comunista?	9
Ego y sociedad	12
¿Anarquía post-izquierda?	13
En contra del organizacionalismo: Anarquismo como teoría y crítica de la organización	16
Max Stirner: El anarquista que todo ideólogo ama odiar	18

Edición

Rene Mostrenco

www.elbozaldelalogica.blogspot.com
elbozaldelalogica@gmail.com

REVUELTA INDIVIDUAL Y REVOLUCIÓN

por Apio Ludd

Que el capitalismo ha permeado toda la vida es una de las mentiras más grandes que se han contado acerca del capitalismo. No ha permeado toda la vida y no podrá. Requiere de mucho de aquello que no puede adiestrar. Esto es obvio en las pequeñas maneras en que las personas lo desafían día a día sin darse cuenta de que lo están haciendo. Quizás los más atrapados por esta mentira son aquellos radicales que han creado una ideología de la dominación total del capital. Lo que ellos olvidan en su análisis es que las relaciones sociales nunca son una cosa-en-sí-misma. Son una actividad de las personas, de los individuos humanos, que tú y yo hacemos en la interacción entre nosotros. Este es el porqué, el estado, el capitalismo y todo el marco de instituciones sociales siempre existen sobre una base frágil, porosa. Existen grietas y agujeros en todos lados; este marco no es sólido. No es el mismo día a día, o incluso de un momento a otro. Y, por lo tanto, el individuo en revuelta, el recalcitrante que rechaza conformarse e insiste en vivir autónomamente, es central para cualquier insurrección en contra de este orden, para cualquier revolución que intente poner un fin a toda la dominación. De hecho, este individuo, al revelarse contra las imposiciones de la sociedad, está llevando a cabo su propia insurrección.

HACIA ESPACIOS DESCONOCIDOS

por Vagabond Theorist

> *"Cada uno de ellos parecía ver el desafío mortal en los ojos de los otros, sentir que los otros dos estaban arrastrándolo con toda la fuerza de su voluntad y de su cuerpo hacia el mar –lejano– hacia espacios desconocidos –hacia un golfo desde el cual el retorno sería imposible– y ninguno de ellos tenía dudas acerca de la naturaleza insidiosa de este inesperado acuerdo de sus voluntades y destinos. YA NO ERA POSIBLE RETIRARSE."*
>
> *Julien Gracq*

"Ya no era posible retirarse." Todos somos cautelosos en nuestras revueltas, en nuestra creativa aventura de hacer nuestra vida propia. Entonces, ¿cómo sería posible algún día llegar a ese punto donde "ya no sea posible retirarse"? Sin embargo, si alguna vez nos movemos más allá de la inercia actual, si rompemos con el movimiento del capital, del estado, de lo que es –con su trayectoria hacia el aburrimiento y el desastre… [1]

Pensemos por un momento en tiempos específicos en la historia (La comuna de París de 1871, el mayo de 1968 en Francia) o en nuestra propia vida. Esos tiempos en que, a sabiendas, nos sumergimos en lo desconocido. Ciertamente, al comienzo, había este desafío mortal en las miradas de todos. Cuando este desafío comenzó a decaer, se transformó en una mirada de miedo, una compulsión a volver atrás, ¿a encontrar tierra firme? ¿Y cuándo eso se convirtió para algunos en una ideología de la seguridad? –la demanda por espacios seguros, el lenguaje seguro, las palabras seguras, que la precaución se transforme en el orden de los días–. [2]

Al fin y al cabo, Yo soy un anarquista. No sigo órdenes. Y cualquier concepción significativa de libertad desafía la seguridad y desecha la precaución.

[1] *Párrafo incompleto en la versión original. [Nota del Traductor]*

[2] *El autor está haciendo referencia a la nueva tendencia de corrientes "progresistas" – principalmente en EEUU, pero en otros lugares del mundo estas estrategias están siendo utilizadas por corrientes de izquierda– que intentan "proteger a los grupos minoritarios" a través de políticas coercitivas como prohibición de ciertas vestimentas, ciertos peinados, por catalogarlos de "apropiación cultural", prohibición de ciertas palabras – incluso fuera de ámbitos peyorativos– por catalogarlas "ofensivas". [N. del T.]*

SOMOS ANIMALES: UNA DESPOTRICA ANTI -HUMANISTA

por Feral Faun (1985)

> *[N. del T.]*
>
> *despotricar: intr. coloq. Hablar sin consideración, diciendo insultos o barbaridades contra alguien o algo. "Despotricó contra los «samurais financieros» que controlan demasiado dinero."*
>
> *despotrica: Texto o discurso que habla sin consideración, diciendo insultos o barbaridades contra alguien o algo.*

El humanismo, con sus raíces en el pensamiento judeo-cristiano, nos ha enseñado a creer que somos cualitativamente mejores que otros animales. Las actitudes humanistas se pueden rastrear incluso antes que el pensamiento judeo-cristiano, pero fue recién el cristianismo quien afiló el humanismo a una filosofía que podía justificar la violación de la tierra, la destrucción de las especies y la degeneración de la especie humana. Por todos sus intentos y propósitos prácticos, la cristiandad está muerta, pero su hijo, el humanismo aún vive.

Sin embargo el humanismo también está muriendo. En el fondo de nuestro ser, sabemos que es falso. Cada vez que vemos un águila volando por sobre nuestras cabezas, un ciervo saltando a través del bosque, un caballo salvaje corriendo a través de un baldío, una ballena en el mar, ¿no sentimos una sensación de temor, de asombro y de humildad? ¿No sentimos que hay seres que tienen algo que nosotros no tenemos, algo que nosotros hemos perdido? Sabemos que no son menos, sabemos que son más que nosotros. Pero a diferencia de ellos, nosotros hemos sido domesticados, nuestra libertad ha sido robada pedazo a pedazo. Y este robo ha sido justificado afirmando que somos más que animales. Somos animales, nada más, nada menos. En el presente, somos animales adiestrados, domesticados. Animales que actúan como máquinas, pero nuestra naturaleza animal aún está con nosotros. Si logramos permitir que salga, podemos conseguir nuestra libertad. Podemos romper con las imposiciones de la civilización, y comenzar a destruirla como animales salvajes. Así encontraremos nuestra libertad.

NO SOY HUMANO: OTRA DESPOTRICA ANTI-HUMANISTA

por Feral Faun (1987)

> *[N. del T.]*
>
> *despotricar: intr. coloq. Hablar sin consideración, diciendo insultos o barbaridades contra alguien o algo. "Despotricó contra los «samurais financieros» que controlan demasiado dinero."*
>
> *despotrica: Texto o discurso que habla sin consideración, diciendo insultos o barbaridades contra alguien o algo.*

Los científicos intentan convencerme de que yo comparto lo suficiente con cerca de casi 5 billones de seres vivientes en este planeta como para ser clasificado junto a ellos como homo sapiens, es decir, como humano. Yo digo, Tonterías, yo NO soy humano.

En algún tiempo yo pensé que era humano –y gracias a que yo pensaba esto, lo era. Pero ahora sé mucho más. ¿Qué es "El humano" sino una etiqueta, y qué propósito conlleva? Cada etiqueta es un intento por definir, es decir por ordenar, y yo rechazo todo orden.

Después de todo, ¿si yo soy clasificado como un ser humano, eso significa que Yo no soy un pájaro, un lobo, un ciervo, un árbol, un río o una montaña? Sin embargo, hay veces en que yo quiero ser todas esas cosas. Porque lo que quiero es ser un gran, salvaje y mágico ser, una loca criatura erótica del caos, siempre-cambiante, siempre danzante que vaya más allá de cualquier definición.

Y dios, las estupideces hechas en el nombre de la humanidad. Una infinidad de seres salvajes que con mucho gusto hubieran sido nuestros amantes han sido sometidos, violados y asesinados en ese nombre. ¿Cómo puedo yo, un ser que quiere su amor, aceptar para mí ese nombre horrífico?

Yo lo rechazo. Yo no soy humano. No tengo ninguna similitud esencial con seres tan militarizados como Ronald Reagan, David Rockefeller o el General Westmoreland[1]. Déjalos tener el nombre de la violación y el asesinato, de la racionalidad que está muerta. Déjalos ser humanos.

Si deseas llamarme, llámame elfo, fauno, hada, hombre lobo, lunático; nombre de seres que desafían la conformidad, que rechazan todo orden, que caprichosamente restan importancia a sus nombres. Estos nombres simbolizan libres seres salvajes, seres de grandeza caótica, locos, impetuosos amantes de todas las formas de vida.

Es tiempo de que la época humana acabe. Permite que los nuevos seres se revelen; esos seres que no están armados, sin clasificaciones ni definiciones; seres heroicos, fuertes y gentiles, completos por sí mismos y por lo tanto, libres de necesitar matar, violar o esclavizar; seres hermosos andróginos, abiertos a la magia del cosmos, compartiendo amor y placer con todos los seres. Porque este es nuestro real ser divino, el ser atrapado en la armadura de la etiqueta «humana», esta es la mentira del humanismo. Liberémonos y el paraíso estará aquí y ahora.

[1] *William Childs Westmoreland (Spartanburg, 26 de marzo de 1914 – Charleston, 18 de julio de 2005) fue un general del Ejército estadounidense que se hizo célebre como comandante en jefe de las operaciones militares estadounidenses de la Guerra del Vietnam entre 1964 y 1968. (Wikipedia) [N. del T.]*

¿QUÉ ES EL INDIVIDUO?

por Apio Ludd (2012)

(El siguiente artículo es el primero de una serie de artículos algo experimentales en los cuales desarrollo mi percepción y experiencia sobre mi autonomía individual y auto-creación. Gracias a la naturaleza del tema, escribo estas piezas mayormente en primera persona y combino esto con una interacción directa con el lector. A pesar de que a veces esto pueda parecer un poco torpe o inquietante, pienso que es lo más adecuado para tratar este tema.)

¿Qué soy como individuo? La encarnación única de un tejido específico entrelazado de emociones, acciones, pensamientos, interacciones y relaciones siempre cambiantes… ¿De dónde aparecen estos entrelazados hilos flui-

dos? En el mundo actual –hasta el momento en que yo concientizo esto y tomo estos hilos con mis propias manos– principalmente aparecen de las cosas y los seres que conforman el contexto social específico en el cual yo nací, en el cual fui criado y educado, y donde yo continúo llevando a cabo mis roles y funciones.

Las actividades a través de las cuales yo y otras personas sobrevivimos –trabajando, comprando, vendiendo– son productos de este contexto. Estas me pueden llevar a consumir la mayoría de mi tiempo en actividades e interacciones que no son mías. Considera el tiempo derrochado en esperar en líneas, el tiempo gastado en aquellos movimientos tediosos a través de que obtengo y gasto dinero, y los infinitos intercambios verbales banales con extraños que no me podrían importar menos.

Estas actividades e interacciones inevitablemente afectan mis emociones, principalmente por diluirlas a una patética mediocridad. Por otro lado, considero como la mayoría de las personas utiliza su llamado tiempo libre (el tiempo no devoto a las obligaciones sociales y a la supervivencia, lo que en esta sociedad son la misma cosa). Ellos llenan estas horas "libres" siendo entretenidos (yendo a al cine, viendo televisión, escuchando música –particularmente música pop). Toda forma de entretenimiento juega con las emociones. Pero más allá de esto, las películas, la televisión, los conciertos, la música pop y otras formas de entretenimientos, cumplen una función de definir cuáles son los parámetros aceptables de emociones, dando ejemplos de cómo sentirse frente a situaciones específicas y como expresarlo. Así que, si yo permanezco pasivo frente a la influencia del entretenimiento, ni siquiera mis emociones van a ser mi propia creación, sino que serán un mosaico de emociones que he recolectado de películas, de la televisión, de canciones pop y así sucesivamente. Debido a esto es muy fácil que las llamadas pasiones, relaciones, aspiraciones y tentativas individuales puedan caer en patrones clichés que se repiten una y otra vez, no tan solo por individuos específicos, no solo entre tú y yo, sino a través de todo el baldío social en el cual tú y yo vivimos.

Para romper con esto, necesito aprender a crear mis propias pasiones y deseos voluntariamente, a elaborar una capacidad para una espontaneidad intencional, reconociendo que sin la elección consciente, no hay espontaneidad, solo reacción y hábito.

Podría parecer paradójico hablar de crear voluntariamente pasiones y deseos. ¿Cómo sería posible que yo cree mis impulsos voluntariamente? Bueno, he escuchado muchos auto-proclamados radicales (particularmente comunistas) que afirman que las pasiones y los deseos de los individuos son creados por el contexto social. Pero una abstracción no puede crear nada. La realidad concreta detrás de esto es que individuos específicos que tienen un interés en definir las pasiones y deseos de todos usan ciertas técnicas para definir y canalizar nuestros sentimientos e impulsos. Esto no es una teoría conspirativa; es una simple descripción de la publicidad, las relaciones públicas, la propaganda política y, como he mencionado anteriormente, del entretenimiento pasivo. Para dar un ejemplo, digamos que súbitamente me dan ansias de un "Ben and Jerry's Funky Monkey".[1][2] *Obviamente este deseo no tiene nada de innato, ya que esta compañía solo explota la ansiedad de azúcar de los hippies desde hace tres décadas. Mi ansia por este producto sería artificialmente creada usando una combinación de publicidad, técnicas de identidad y etiquetado, entre otras técnicas relacionadas. Desde un nivel menos descaradamente comercial, ¿qué pasaría si yo tuviera un fetiche por hule, cuero o tacones altos? Una vez más, esto se trataría de una pasión artificial, crea-*

da a través de una serie de procesos sociales –es decir, a través de actividades específicas (que pueden ser conscientes o no) de individuos específicos. Nadie nace con estos fetiches. De hecho, no existen como fetiches hasta que son identificados como tales por las autoridades que afirman tener la pericia para identificar las desviaciones sexuales y quienes transforman lo que podría ser una excitación momentánea en una identidad.

El argumento que trato de retratar con estos ejemplos es que las pasiones e impulsos, los sentimientos y los deseos no son innatos, sino creados, y que no existe razón por la cual yo no podría voluntariamente crear mis propias pasiones, impulsos, sentimientos y deseos para mí. Si yo no lo hago, es porque caigo en los canales esperados del hábito y la norma social. Así que para comenzar a crear voluntariamente mis propios sentimientos, impulsos y deseos necesito romper decisivamente con el hábito, rebosando a través de los canales de la expectación social y experimentando la espontaneidad intencional.

La espontaneidad solo puede realmente existir como una elección consciente e intencional. Cuando yo actúo inconscientemente (y esta es la forma en que la gente actúa la mayoría del tiempo en esta sociedad), yo tenderé a limitar mi acción a hábitos, roles, identidades y meras reacciones, ninguna de las cuales involucra mi genuina auto-creación, en cambio me encontraría sometido a lo que es esperado, a lo que ha sido creado para mantenerme esclavizado. Esto es lo opuesto a la espontaneidad. Si no existe voluntad, entonces no puede haber actividad espontanea.

Yo miro el deseo –como contario al mero "fantasma del deseo" de William Blake– como el impulso de la creación. Me mueve a actuar, experimentar y explorar mi propio mundo. Este impulso solo puede existir en toda su fuerza en la medida de que mi vida no esté ya creada para mí. Esto significa que solo puede existir en conflicto con el presente orden social, ya que ese orden usurpa mi capacidad de crear mi propia vida, forzándome a someterme o a rebelarme. Lo que es llamado "deseos" en este orden es simplemente el anhelo de un objeto externo ya definido, que no es de mi propia creación, incluso si la produjera yo mismo. La auto-creación es la rebelión en contra de la realidad.

(Desde la Publicación: "My Own: Self-Ownership and Self-Creation Against all Authority", Número 1, 2012. My own es una publicación de ideas anarquistas, egoístas e individualistas, literatura y análisis desde una perspectiva explícitamente anti-capitalista, anti-mercados, enfocada en alentar el entrelazamiento de insurrecciones individuales en contra de todas las formas de autoridad, dominación y aplicación de conformidad.)

[1] *Producto de origen norteamericano que se caracteriza por estar hecho enfocado en la comunidad ambientalista, estar hecho sin productos transgénicos, libre de huevos, empaquetado "responsablemente", creado bajo "estándares justos" donde cada empleado recibe su "cuota justa" y donde aseguran un "trato digno" a la vaca que usan como recurso para obtener leche. [N. del T.]*

[2] *Afortunadamente, esto nunca va a pasar debido a que soy alérgico a la leche.*

YO Y MI PROPIEDAD: INTERACCIÓN EGOÍSTA, PARTE I

por Apio Ludd

(Esta es la segunda parte de la serie comenzada con el artículo "¿Qué es el individuo?" en la revista My Own #1)

"Tú, el Único, eres «lo único» solo en conjunto con «tu propiedad»."

Max Stirner

La afirmación de Stirner señala que yo y mi vida están compuestas por una serie de interacciones. A partir de esto, yo me doy cuenta que, si yo quiero crear voluntariamente mi propia vida, necesito voluntariamente crear estas interacciones. Así que necesito entrar en cada interacción con una intención clara. La mayoría de las personas entienden esta afirmación como si yo siempre necesitase tener una meta o propósito para cada interacción, pero veo la intencionalidad como algo más amplio. También puede significar dar mi propio significado o entendimiento inmediato a la interacción. En el presente contexto social, yo muchas veces me encuentro forzado a tomar parte de interacciones que yo no escojo, y aquí es donde tal distinción toma significancia. ¿Cómo puedo hacer que estas interacciones sean mis propias interacciones?

Cuando una interacción es totalmente o en parte una relación social, Yo la hago mía a través de su destrucción o subversión. Si la interacción es totalmente una relación social (como cuando compro un artículo en el supermercado), es más sabio para mí subvertirla fuera de una insurrección a gran escala. Pero, ¿qué significa esto? ¿Cómo puedo yo participar en esta interacción de una manera que ponga en duda hasta lo más básico de ésta?

Existe una falsa percepción de que las mismas relaciones sociales impiden el hecho de poder subvertirlas. Las relaciones son actividades, procesos, interacciones, no seres o cosas que actúan y tienen voluntad. Cuando yo actúo o narro, yo tengo voluntad una vez que hago a esta actividad o relación mía. Ya que la clase, la raza, el género, etc. son relaciones sociales, ellas no pueden tener voluntad o conciencia [1]*. Cuando yo asumo que pueden, mi percepción del mundo se vuelve embrujada por espíritus; soy poseído por mi falsa percepción de estas relaciones. Aunque, si yo como individuo interactúo con otros individuos, creo estas relaciones con mi participación. Si yo veo estas relaciones como grupos a los cuales yo pertenezco, las transformo en identidades que me crean (o más precisamente a través de las cuales yo involuntariamente me creo a mí mismo con la ayuda quizás más voluntaria de aquellos que imponen la identidad cristalizada). Esta falsa percepción es un veneno que mata cualquier chance de auto-creación voluntaria. Pero cuando yo reconozco que todas las relaciones sociales son actividades que tú y yo llevamos como hábitos producidos y reproducidos por el contexto social (es decir, por las actividades diarias e irreflexivas de los individuos que intentan mantenerse en un mundo basado en su esclavitud) en vez de actividades creadas voluntariamente, abro la puerta a la subversión voluntaria de estas relaciones.*

Por otro lado, estas interacciones que tienen una significancia no-social, personal, de aspecto individual –como el amor o la amistad– me ofrecen la oportunidad de examinar los aspectos de éstas que han sido socialmente definidos y circunscritos, así puedo encontrar sus raíces, sacarlas de mí y destruirlas, transformando verdaderamente mis amores y mis amistades en mías, encontrando maneras con lxs que interactúo para crear estas interacciones como a cada uno de nosotros le parezca oportuno.

En todas mis interacciones, Yo me muevo a través de ambientes, a través de espacios específicos. En este momento también, yo necesito moverme voluntariamente, con intención, dándome cuenta de con qué me encuentro y qué quiero hacer con esto. Mi pri-

mera intención al pasar a través de cualquier ambiente es encontrar qué puedo yo usar en mi continua creación de mí y mi vida. Ya que esto es un proceso de devenir continuo, sin un producto final, sin una cristalización final, mi movimiento a través de cualquier ambiente será un movimiento vagabundo, un movimiento sin una destinación última, una continua y juguetona exploración y experimentación. Todos los intentos de cristalizarme a mí y a mis interacciones en algún producto final definido son enemigos de mi propia autocreación voluntaria, incluso cuando yo soy quien los inicia.

Continuará…

[1] *Generalmente evito utilizar la palabra "conciencia" debido a los bagajes filosóficos que conlleva, pero considero que es necesario utilizarla, ya que muchas teorías radicales hablan de la "conciencia de clase" y otros términos similares.*

¿POR QUÉ NO SOY COMUNISTA?

por Apio Ludd (2013)

Estos son tiempos graciosos. Si algunos viejos, obviamente seniles (¡si no estuvieran seniles, ellos nunca harían esto!) anarquistas se atreviesen a usar la palabra "libertario" de la misma forma que era usada hace más de un siglo, de la forma en que aún es usada en muchas partes del mundo, los modernos jóvenes anarquistas los mirarían horrorizados, todo gracias a que hace 42 años unos pocos ingenuos patéticos pro-drogas, pro-sexo, procapitalismo decidieron darle ese nombre a un partido[1]. Decidieron nombrar de esta manera al tipo más tedioso de partido –a un Partido político[2]. Puedo entender porque estos jóvenes no quieren usar esta palabra si no fuera por una sola cosa. Que muchos de ellos no tienen problema para auto-proclamarse comunistas. Como si no existieran partidos comunistas desde la mitad del siglo XIX. Como si Stalin, Mao, Pol Pot y toda la banda de dictadores sangrientos que existieron por la causa del comunismo nunca hubieran existido.[3] ¡Tengo bien claro que palabra tengo que evitar primero!

Soy consciente de que el comunismo anarquista o comunismo libertario tiene una historia tan antigua como el primer partido comunista. Pero estos antiguos anarco-comunistas[4] eran cuidadosos de asegurarte que eran anarquistas. Su etiqueta de comunistas nunca se comprendió fuera del adorno seductivo de la finura anti-autoritaria. La mayoría incluso parecería reconocer que la autonomía individual era uno de los objetivos principales del anarquismo, aunque a menudo olvidaban que la autonomía individual es también la práctica principal.

Muchos de los anarquistas que hoy en día hablan amorosamente acerca del comunismo parecen rechazar la posibilidad de la autonomía individual… O incluso rechazan la posibilidad del individuo. No importa si se trata de nihilistas ingenuos atormentados por las boberías metafísicas de Tiqqun, o qué dicen los ultra-excitados, ultra-teóricos de la ultra-izquierda, la mayoría de los jóvenes comunistas "insurrectos" creen que tú y yo realmente no actuamos, sino que solo somos marionetas de actores invisibles e incorpóreos como la sociedad, las relaciones sociales, los movimientos, un montón de fuerzas colectivas que aparentemente surgen de nada más que ellas mismas, ya que si tratas de devolverte a su fuente real, debes volver hacia los actores individuales que actúan en su mundo y se relacionan entre ellos. Esta creencia no servirá para terminar con el rechazo a la autonomía individual o incluso el rechazo de la posibilidad del individuo, para terminar con esto,

debemos reconocer, no a "la comuna", no a "la comunidad humana", ciertamente no a esa absurdidad mística de los "seres", sino a ti mismo en el aquí y ahora –un individuo único capaz de desear, decidir y actuar– como el centro y objetivo de tu teoría y práctica. Y una gran parte de la teorización del comunista pareciese estar precisamente enfocada en evitar esto.

Pero aquí estoy burlándome de los balbuceos comunistas mientras yo mismo balbuceo. Supongo que es momento de llegar al punto (a mi indirecta manera vagabunda). ¿Por qué no soy comunista? ¿No podría yo mismo crear un comunismo que sea mío? Esta absurdidad dadaísta levemente excéntrica sería un experimento atractivo, pero tengo mejores juegos para jugar. Verás, el comunismo tiene una historia, y no es una absolutamente bonita. Si voy a intentar cambiar la interpretación del comunismo, lo haré a mi manera, no lo haré para "recuperarla" –no quiero esa maldita cosa– sino para usarla como arma verbal. Es tiempo de que la etiqueta de "comunista" se vuelva tan insultante como la palabra "capitalista" entre los anarquistas que reconocen que ninguna ley significa ninguna ley sobre mí; que ninguna autoridad significa ninguna autoridad sobre mí, que ningún gobierno significa ningún gobierno sobre mí. Y la práctica inmediata de estas negaciones es la autonomía individual, voluntaria, y consciente de mi propia creación en mis propios términos.

Si he de crearme a mí mismo y mi vida en mis términos en cada momento, lo establecido, lo permanente, lo absoluto, es mi enemigo, así que no puedo favorecer ningún tipo de colectividad, comunidad o sociedad permanente. Cualquier permanencia que me impregne, me petrifica de modo que ya no soy capaz de crearme en mis propios términos. Solo puedo intentar adaptarme a la impregnante permanencia. Así que, al insistir en crearme en mis propios términos, yo socavo toda la colectividad, toda la comunidad, toda la organización y toda la sociedad, incluso aquellas asociaciones temporales que elijo hacer para mis propios propósitos, ya que una vez que dejan de servir a mis propósitos, me retiro y permito que los eventos se desenvuelvan aceptando lo que pueda ocurrir.[5] *Esta es la razón de porqué mi elegancia egoísta prefiere dúos casuales sin planes, tríos transitorios y uniones efímeras en vez que asociaciones permanentes, fraternidades solidificadas y colectividades calcificadas.*

El comunismo requiere una comunidad permanente. Si este no es un objetivo, entonces la palabra carece de sentido, sería nada más que el balbuceante murmullo de los fanfarrones luchando por su cuota de credibilidad revolucionaria.[6] *Muchos de los comunistas actuales han perdido la fe en el Evangelio de Marx y su promesa de un comunismo predestinado (por supuesto, ningún anarco-comunista alguna vez puso fe en esta promesa piadosa, ¿cierto?). Pero incluso aquellos que no se cansan de trillar la misma idea sentimental que concibieron la "comunización" – la idea del comunismo como un movimiento continuo dirigido hacia la comunidad– no se escapan de esta meta, porque aun así supone que la comunización es un movimiento dirigido hacia esa comunidad humana universal (y por lo tanto, permanente). Y lo que es permanente y universal es anti-individual, anti-yo, mi enemigo.*

El comunismo requiere esta permanencia que impregna todo, porque necesita un establecimiento, un estado. En el Evangelio de Marx, podemos leer: "De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades"[7] *Para Marx, ese piadoso profeta de la providencia ateísta, el modo comunista de intercambio era un resultado inevitable de la historia; para los anarco-comunistas que se tomaron esta santa escritura a pecho, se convir-*

tió en una moral ideal a llevar a cabo. Mi corazón egoísta y arrogante no tiene utilidad ni para el despotismo de determinismos históricos ni para gravámenes de los edictos éticos, de modo que no vacilo para preguntar qué conlleva esta regla: ¿Quién determina las habilidades y capacidades de cada uno? Solo reduciendo al individuo a lo que es más abstracto de ellos –su humilde e inofensiva humanidad– puede existir una determinación "universal" de necesidades y habilidades, entonces estas necesidades y habilidades son también meras abstracciones. Sin estas determinaciones universales, yo podría afirmar que necesito un Rolls Royce o una mansión de 60 habitaciones y nadie podría contradecirme, porque no habría un estándar universal para la comparación. Por lo tanto, para establecer el estatus de las capacidades y necesidades un estado es necesario, es decir, ciertos individuos tendrían que estar en una posición de decidir cuáles son las habilidades de cada uno y cuáles son sus necesidades. Para ti y para mí como individuos, probablemente tenderíamos a dirigir nuestro día a día hacia una forma egoísta de intercambio que suele ser practicada entre amigos: "De cada cual según su voluntad, a cada cual según sus deseos." Una práctica que puede parecer exteriormente como el ideal comunista, pero éste tiene una diferencia: el ideal comunista implica que los capaces deben algo a los necesitados y por lo tanto involucra un deber; en la práctica egoísta, no existe el deber, porque no se espera que alguien haga algo o entregue algo si no es por su voluntad de hacer o entregar. Su amor por (en otras palabras, su interés en) el otro es la razón por la que entregarían. La mutualidad egoísta es el lubricante de este flujo.

En conclusión, tengo buenas y malas noticias para mis amigos comunistas. Las buenas noticias: el comunismo ya está aquí. El capitalismo es simplemente comunismo de mercado: "De cada cual [Trabajador], según sus capacidades, a cada cual [Capitalista] según sus necesidades." Así, el capitalismo impone el servicio al bien común (en otras palabras, la élite dominante que representa a "todos") a todos aquellos que están dispuestos a permanecer esclavos de un poder superior. La comunidad del capitalismo nos rodea como un sistema que impone relaciones, y como todas las comunidades permanentes, se alimenta de la sangre de vida de los individuos, siempre y cuando estos individuos sucumban. Y esto me lleva a las malas noticias para ustedes comunistas: Yo soy tu enemigo… por la misma razón que soy enemigo del capitalismo. Y no seas engañado si yo suelo parecer impotente para ti. En mi mundo, Yo soy la más importante y poderosa entidad, y yo soy un enemigo implacable del capitalismo y el comunismo.

(Desde la Publicación: "My Own: Self-Ownership and Self-Creation Against all Authority", Número 10, Octubre del 2013. My own es una publicación de ideas anarquistas, egoístas e individualistas, literatura y análisis desde una perspectiva explícitamente anti-capitalista, anti-mercados enfocada en alentar el entrelazamiento de insurrecciones individuales en contra de todas las formas de autoridad, dominación y aplicación de conformidad.)

[1] *Partido que se basa en elementos de la filosofía liberal como la defensa de una economía capitalista de libre mercado (laissez faire), los derechos individuales, como la libertad de asociación y orientación sexual, y la propiedad privada. También son partidarios de la libre circulación de personas entre países, y regulaciones mínimas a la migración. [N. del T.]*

[2] *"And, no, it wasn't a keg party or a pot party or even a tea party, it was that most tedious kind of party –the political party." Juego de palabras usado por el autor como*

chiste, ya que en inglés "party" que significa "partido" también significa fiesta, dos ideas contrapuestas para el autor. Literalmente significa: "Y no, no era una fiesta cervecera o una fiesta marihuanera, ni siquiera una fiesta para tomar té, era el tipo más tedioso de partido (fiesta) –el partido político." [N. del T.]

[3] *Marx fue una figura bastante desagradable, pero afortunadamente en la cosa más grande en la que adquirió poder fue en la primera internacional.*

[4] *Todavía existen en ciertas partes exóticas del mundo como Europa y la zona este de los Estados Unidos.*

[5] *"Let things fall where they may": es un dicho ingles que hace referencia a permitir que algo suceda, sin importar que pase después, en otras palabras, hacer algo sin preocuparse por los efectos que pueda tener. "Que los eventos inminentes sucedan". [N. del T.]*

[6] *Por supuesto, muchísima teoría comunista suena justamente de esta manera.*

[7] Crítica del Programa de Gotha, *Parte I.*

EGO Y SOCIEDAD

por Sidney E. Parker

Vivimos en la Era de la Sociedad. En todos lados, autoridades del saber[1] *de variados tonos políticos y morales pontifican*[2] *la "necesidad" de una sociedad "preocupada", "compasiva", "moral", e incluso "cristiana". Ellos, en diferentes grados de fervor real o asumido, proclaman que la "sociedad" tendría o debería hacer esto o aquello, y rápidamente denuncian como "egoísta" a aquel que niéguese aceptar sus panaceas particulares. Conservadores moralistas tradicionales de Derecha, socialistas marxistas de Izquierda (y sus aliados "libertarios"), bienestaristas*[3] *liberales de centro, todos incitados por sus visiones del pasado, por futuros paraísos o por la última estadística de adultos mayores que sufren de hipotermia, se unen al coro de las suplicas al dios de la Sociedad y demandan que "sea hecho".*[4]

Detrás de este clamor reposa la equivocada creencia de que los individuos al formar una "sociedad" crean una entidad orgánica en la cual los individuos solo se relacionan como meras partes celulares de un todo, y a la cual se le pueden hacer solicitudes. Esta creencia no tiene una base en los hechos. "Sociedad" no es ningún ego que pueda causar, sentir o saber algo. Es un sustantivo abstracto que denota una conglomeración específica de individuos relacionándose entre sí por cierto propósito. Por tanto, pretender que estos individuos no son nada más que células que forman parte de un organismo es una grosera malversación de las palabras. Una célula no existe por sí sola. Un individuo puede – aunque a un costo de una incomodidad e inconveniencia considerable. La "sociedad" es, por tanto, puramente un constructo mental. La única identidad concreta involucrada es el particular, el individuo de carne y hueso.

Se podría objetar esta línea de razonamiento argumentando que el "hombre" es, al fin y al cabo, un "animal social". Si por esto nos referimos a que cada individuo que vive en una sociedad tiene una multiplicidad de relaciones con otros individuos, entonces, esto es cierto. Sin embargo, si desde este hecho evidente se concluye que estas relaciones interindividuales constituyen por sí mismas un cuerpo real con vida y demandas propias, entonces, estaremos concluyendo situándonos al mismo nivel que el animismo de los primitivos salvajes. No sería nada más que una hipotetización vacía.

No obstante, ninguna creencia existe sin ser-

vir un propósito, sin importar cuan irracional o necia parezca. El mito sociocéntrico es la creencia de que el individuo es meramente un componente de una abstracción llamada "sociedad", disimula los intereses de aquellos que tienen en mente algún ideal prescriptivo de cómo deberían comportarse las personas. Es otro espectro con el cual embaucan a los inocentes e ingenuos. Poner de manifiesto cuál es mi propio interés no es por ningún motivo tan impresionante como invocar los intereses de la "sociedad". Y mientras uno no se cuestione cómo tal entidad incorpórea puede tener intereses, el mito se mantiene intacto para el futuro uso de sus beneficiarios.

En contra de la mística del sociócrata, se encuentra el ego consciente del autócrata quien maneja su existencia por sí mismo, y aquellos que se refieren a la "sociedad" simplemente como un medio o un instrumento, no como fuente o sanción. El egoísta rechaza ser atrapado por la red de imperativos conceptuales que rodean la hipotetización sobre la "sociedad", él prefiere lo real a lo irreal, el hecho antes que el mito.

[1] *En inglés: "Pundits", que significa en este contexto: "una persona que da opiniones de una manera autoritaria generalmente a través de los medios masivos de comunicación". [N. del T.]*

[2] *Pontificar: a) intr. Oficiar o celebrar la liturgia con rito pontifical. b) Exponer opiniones o ideas como dogmas, con alarde y suficiencia. [N. del T.]*

[3] *El bienestarismo se puede entender como una reciente ideología política-económica de origen filosófico. […] Esta ideología argumenta que, mediante el estudio programado y la aplicabilidad efectiva de un criterio de bienestar y utilidad, se podrá lograr una política social que conjugue y aglomere lo mejor de las teorías económicas capitalistas, socialistas y nacionalistas a fin de obtener resultados óptimos en la calidad de vida de los ciudadanos. (Fuente: Wikipedia) [N. del T.]*

[4] *El texto original dice así: "…all join in the chorus of supplication to the god of Society and demand that its "will be done" que literalmente significa "todos se unen al coro de las suplicas al dios de la Sociedad y demandan que «sea hecho»". Esta última frase "será hecho" (it will be done) es un juego de palabras que hace referencia a la conocida frase cristiana "amén" que significa "que así sea". Hablando desde una interpretación propia, entiendo que Parker está usando la lógica y el discurso cristiano para darnos a conocer que, sin importar el tono político, todas las políticas partidistas hoy en día son parte de la "religión humana", es decir, que su preocupación político-moral central no se basa sobre el individuo, sino que se basa en la idea de lo que creemos que significa "lo humano" –lo que implica la existencia de la figura "No-humana" (i.e. la negación de lo humano) y esta figura generalmente recae sobre aquello "egoísta". Este argumento, a la vez denuncia que entendemos a la sociedad como una entidad abstracta más allá de los individuos que la componen, adjudicándole vida propia a un espectro –algo que también denuncia Stirner en su obra maestra. En los siguientes párrafos el autor desarrollará esta misma idea que expuse, pero con palabras distintas. [N. del T.]*

¿ANARQUÍA POST-IZQUIERDA?

por Jason McQuinn

Sigue existiendo un gran número de anarquistas que continúan identificándose estrechamente con la izquierda política en una forma u otra. Pero cada vez hay más sujetos dis-

puestos a abandonar gran parte del peso muerto asociado con la tradición de izquierda. Las páginas de este texto están dedicadas a comenzar una nueva exploración de lo que está en juego al considerar si es que la identificación con la izquierda política ya ha superado cualquier beneficio para los anarquistas.

Durante la mayor parte de su existencia en estos últimos dos siglos, activistas, teóricos, grupos y movimientos conscientemente anarquistas han habitado una posición minoritaria en el mundo ecléctico de los aspirantes a revolucionarios de la izquierda. En la mayoría de las insurrecciones y revoluciones que definieron el mundo –aquellas en que tenían alguna permanencia significativa en sus victorias– los rebeldes autoritarios eran generalmente una mayoría obvia entre los revolucionarios activos. Incluso cuando no lo eran, estos rebeldes autoritarios ganaban la ventaja por otros medios. Si eran liberales, socialdemócratas, nacionalistas, socialistas o comunistas, seguían siendo parte de una corriente mayoritaria dentro de la izquierda política explícitamente comprometida con toda una constelación de posiciones autoritarias. Junto con una admirable dedicación a ideales como la justicia y la igualdad, esta corriente mayoritaria favorece la organización jerárquica, el liderazgo profesional (y también ofensivo), las ideologías dogmáticas (especialmente notable en sus muchas variantes marxistas), un moralismo auto-justificado y un aborrecimiento generalizado por la libertad social y una comunidad auténtica y no jerárquica.

Especialmente después de su expulsión de la Primera Internacional, los anarquistas generalmente se han encontrado frente a una dura elección. Podrían localizar sus críticas en algún lugar dentro de la izquierda política –aunque sólo dentro de sus márgenes– o bien podrían rechazar la "cultura de la oposición mayoritaria" en su totalidad y tomar la posibilidad de ser aislados e ignorados por estos grupos políticos de izquierdas.

Mientras que muchos activistas anarquistas, si no la mayoría, han salido de la izquierda a través de la desilusión con su cultura autoritaria, la opción contraria de aferrarse a sus franjas e intentar adaptar sus temas en una dirección más libertaria se ha mantenido como un atractivo constante durante los siglos. El anarcosindicalismo puede ser el mejor ejemplo de este tipo de anarquismo. Ha permitido a los anarquistas usar ideologías y métodos izquierdistas para trabajar por una visión izquierdista de la justicia social, pero con un compromiso simultáneo con temas anarquistas como la acción directa, la autogestión y ciertos valores culturales libertarios (muy limitados). El anarco-izquierdismo ecológico de Murray Bookchin, sea por el sello de municipalismo libertario o de ecología social, es otro ejemplo, se distingue por su persistente fracaso para intentar ganar apoyo o adeptos a la causa en cualquier lugar, incluso en su terreno favorecido de la política verde. Otro ejemplo, aquel más invisible (¿y numeroso?) de todos los tipos de anarco-izquierdismo, es la elección que toman muchos anarquistas de sumergirse dentro de organizaciones izquierdistas que tienen poco o ningún valor libertario, simplemente por la imposibilidad que tienen de trabajar directamente con otros anarquistas (que muchas veces se encuentran de manera similar, escondidos, sumergidos en otras organizaciones izquierdistas).

Tal vez es hora, ahora que las ruinas de la izquierda política continúan implosionando, para que los anarquistas consideren salir en masa de su sombra que desaparece constantemente. De hecho, todavía existe una posibilidad, si suficientes anarquistas se desligasen de los innumerables fracasos, purgas y "traiciones" del izquierdismo, es probable que los anarquistas puedan actuar por su cuenta.

Además de lograr definirse en sus propios términos, los anarquistas podrían nuevamen-

te inspirar a una nueva generación de rebeldes, que esta vez puedan estar menos dispuestos a comprometer su resistencia frente a ideologías de izquierda en intentos de mantener un frente común con la izquierda política que históricamente se ha opuesto a la libre comunidad, donde quiera que haya aparecido. La evidencia es irrefutable. A los revolucionarios libertarios de cualquier tipo se les ha negado sistemáticamente una presencia en la gran mayoría de las organizaciones izquierdistas (desde la ruptura de la Internacional); forzado al silencio en muchas organizaciones en las que se les ha permitido unirse (Por ej. "los anarco-bolcheviques"); perseguidos, aprisionados, asesinados o torturados por cualquier izquierdista que haya obtenido el poder político o los recursos organizacionales necesarios para hacerlo.[1] *¿Por qué ha habido una historia tan larga de conflictos y enemistad entre los anarquistas y la izquierda?*[2] *Es porque, aunque cualquier grupo o movimiento particular siempre incluye elementos contradictorios, existen dos visiones fundamentalmente diferentes del cambio social encarnadas en el rango de sus respectivas críticas y prácticas. En su forma más simple, los anarquistas –especialmente anarquistas que se identifican menos con la izquierda– suelen participar en la práctica que se niega a constituir una dirección política de la sociedad, rechaza la inevitable jerarquización y manipulaciones envueltas en la creación de organizaciones de masa y refuta la hegemonía de una sola ideología dogmática. La izquierda, por otro lado, comúnmente ha participado en la práctica sustitutiva y representacional en la que las organizaciones de masas están sometidas a un liderazgo elitista de ideólogos intelectuales y políticos oportunistas. En esta práctica el partido se sustituye por el movimiento de masas, y el liderazgo del partido se sustituye por el partido.*

Históricamente la función primaria de la izquierda ha sido recuperar todas las luchas sociales capaces de confrontar directamente al capital y al estado, de tal manera que, en el mejor de los casos, solo se ha logrado una representación sucedánea de la victoria, ocultando siempre el secreto público de la continuación de la acumulación del capital, de la esclavización laboral[3]*, la continua jerarquización y las políticas estatistas de costumbre bajo una insustancial retórica de la resistencia, la revolución, la libertad y la justicia social.*[4]

La pregunta más importante es: ¿Pueden los anarquistas tener mejores resultados afrontando la izquierda desde una posición de crítica explícita e intransigente, que los que han elegido sumergirse en la izquierda y cambiarla desde adentro?

[1] *Por ejemplo, la masacre de los campesinos, obreros y marineros de Kronstadt a manos de Trotsky y el Ejército Rojo. [N. del T.]*

[2] *Al menos desde las disputas entre Marx y Bakunin y la disolución de la Primera Internacional. [N. del T.]*

[3] *El perpetuo intercambio de servicios y salarios que surge desde la cohabitación de sujetos con autoridad que poseen el poder de comandar, y por otro lado, sujetos sumisos con sólo el poder de servir. [N. del T.]*

[4] *Ejemplos claros son la Unión Soviética, Cuba y Corea del Norte, aunque muchos izquierdistas intenten ocupar la falacia de "ningún auténtico escocés", en la historia ha quedado demostrada la degeneración que sucede en las organizaciones de izquierda debido a la perpetuación de prácticas autoritarias dentro de las soluciones que proponen, lo que permite el abuso por un fin idílico nunca alcanzable. [N. del T.]*

EN CONTRA DEL ORGANIZACIONALISMO: ANARQUISMO COMO TEORÍA Y CRÍTICA DE LA ORGANIZACIÓN

por Jason McQuinn

Uno de los clichés más molestos que aparecen con mayor frecuencia en la retórica de las políticas de izquierda se relaciona con el imperativo incuestionable de una forma no específica, genérica de "organización". Aunque puedan existir otros aspectos que definan la izquierda, de manera consistente siempre han llamado a la creación y desarrollo de organizaciones formales que supuestamente deben representar y dirigir las masas o la clase trabajadora (o en estos días el apropiado grupo de identidad o "minoría"). Por supuesto, cuando la gente de izquierda deja el reino de la retórica y entra en el reino de la práctica, se vuelve muy evidente de porqué los detalles de la organización generalmente no son especificados. Es fácil decir que gente no-organizada o gente desorganizada probablemente no tendrá mucho éxito persiguiendo grandes y complejos proyectos, pero cuando la forma de organización propuesta propugna llamados por una estructura de "correa de transmisión" con una división explícita entre líderes y liderados, junto con darle disposiciones a los líderes para disciplinar miembros, mientras se les protege de la responsabilidad de los que están siendo dirigidos, más de algunos se darán cuenta de este juego del engaño y lo rechazarán. Incluso la adición de un poco de democracia en estos días no es suficiente para disfrazar el hedor de la política de poder.

Nada de esto sorprende a la mayoría de los anarquistas, ya que las corrientes principales de la izquierda han sido explícitamente jerarquizadas, autoritarias y estatistas desde el comienzo de la época de los Jacobinos y la revolución francesa. Sin embargo, incluso los anarquistas –o al menos aquellos anarquistas más cercanos a la izquierda– no han sido inmunes al fetichismo organizacional. Desde una preocupación genuina para ayudar a crear las condiciones por aquellos que carecen a que tomen de vuelta su mundo, la imperativa organizacional de izquierda es muchas veces confundida con una estrategia saludable, lo cual ha sido desafortunadamente desacreditado y socavado por aquellos poco éticos, sedientos de poder, autoritarios de izquierda.

Es cierto que la desilusión creciente y generalizada con la organización formal entre genuinos radicales es muchas veces el resultado de 200 años de una práctica izquierdista contraproductiva. Pero la organización de izquierda no es solo una buena estrategia corrompida por un mal personal. La misma estrategia de construcción de organizaciones con una teoría y valores más radicales continuarán produciendo el mismo tipo de prácticas autodestructivas precisamente porque los problemas subyacentes son estructurales y no accidentales. El culto a la organización –en el cual la construcción y ampliación de organizaciones político-económicas masivas y formales toman prioridad sobre cualquier llamamiento a la generalización de la auto-organización anarquista– directamente contradice los principios y metas anarquistas. El Organizacionalismo promueve y produce prácticas autoritarias, jerárquicas y alienadas porque se basan en la idea de que las personas deberían ser organizadas por militantes políticamente conscientes, en vez de basarse en la idea anarquista de que las personas deben autoorganizarse por su propia liberación.

Históricamente, la idea anarquista, la teoría anarquista y el movimiento anarquista internacional se originaron como respuesta crítica a los problemas surgidos de la organización radical. Aun así, hoy en día, muchos anarquistas de izquierda toman el trabajo de rehabili-

tar una retórica y práctica organizacional problemática, basándose solo en críticas superficiales en contra de la izquierda explícitamente autoritaria y estatista buscan prevenir –al menos, eso esperan– que sus proyectos repliquen la duplicidad de muchos de los desastres de la izquierda que manchan la historia revolucionaria.

Todos los anarquistas se diferencian de la izquierda política en un punto central: los anarquistas proponen auto-actividad, auto-dirección y auto-organización tanto individual como comunal[1] como el único método posible para tomar control de nuestras vidas. La izquierda política, por el contrario, proponen la organización de la gente como objetos, con tal de ganar poder político necesario para realizar cambios a las condiciones sociales institucionalizadas. Los más radicales de la izquierda añadirán que este cambio en las condiciones institucionales puede ayudar a traer la posibilidad de que las masas eventualmente desarrollarán una suficiente conciencia de sí mismos como para gobernarse a ellos mismos. Pero esto es, por supuesto, relegado a un futuro indefinido.

Dada la desintegración en marcha de la izquierda internacional, se ha vuelto más importante para los anarquistas redescubrir y reconsiderar las bases del movimiento anarquista en lo que respecta a teoría y crítica anarquista de la organización. A medida que más izquierdistas y ex-izquierdistas entran en el medio anarquista, se vuelve de mucha importancia recordar que el anarquismo no es solo una forma de izquierdismo sin la meta explicita de tomar el control del poder del estado. Toda la cultura de representación, jerarquización, organización, disciplina heterónoma y culto a los liderazgos presente en las políticas de izquierda es contraria a la cultura anarquista de la autonomía, la libre asociación, la auto-organización, la acción directa y la responsabilidad personal. Las prácticas de izquierda de crear organizaciones masivas y formales para lograr construir poder político involucra diferentes asunciones y metas distintas que aquellas propuestas por la práctica anarquista de la actividad auto-dirigida.

Todas las variadas formas del anarquismo de izquierda involucran intentar converger aspectos del Organizacionalismo de izquierda con aspectos de la organización anarquista. Y todos estos intentos de convergencia requieren de algún grado de sacrificio de la teoría, practica y valores anarquistas a cambio de un aumento anticipado en el atractivo ideológico o en el poder práctico. Pero los anarquistas siempre sacrificarán sus propios principios a grandes riesgos. Han existido poderosas convergencias entre la izquierda y el anarquismo que han permitido grandes contribuciones prácticas hacia la revuelta, la insurrección y la revolución en un pasado: por ejemplo el apogeo del anarco-sindicalismo alrededor de los siglos 19 y 20. Pero esto siempre ha llegado al precio de diluir y confundir el lado anarquista de la convergencia, lo que finalmente los llevó a la derrota.

En orden de prevenir futuras derrotas, podemos conscientemente basar nuestra práctica en principios consistentes de auto-organización, siempre con los menos compromisos posibles, y con una clara mirada puesta en nuestras metas.

[1] *Se refiere a que tanto el individuo debe planificar, organizar y llevar a cabo la actividad en sí por él mismo, y si requiere de ayuda, que esta sea una ayuda auto-organizada y no coercitiva, alienante o dirigida por otra persona o grupo social. En sentido comunal los individuos podrían coordinarse por un interés en común que beneficie directamente a cada uno de los participantes.*

MAX STIRNER: EL ANARQUISTA QUE TODO IDEÓLOGO AMA ODIAR

por Jason McQuinn

Max Stirner (seudónimo de un antiguo anarquista europeo llamado Johann Kaspar Schmidt) es más conocido por ser la figura central de la disolución del medio filosófico posthegeliano durante los años que en un futuro conducirían a la revolución prusiana (y otros eventos revolucionarios) de 1848. Nacido en 1806, fue a universidades en un sistema de educación dominado por el hegelianismo, estudió filosofía, filología y religión –donde muchas veces el mismo Hegel era el profesor de las cátedras. Luego de adquirir un limitado éxito en sus exámenes universitarios, Stirner enseñó en un "gimnasio"[1][2] *de niñas en Berlín por las mañanas y frecuentaba cafés y bares durante sus horas libres. Él comenzó a asociarse con die Freien*[3]*, algunas veces en el bar de Hippel en Friedrichstrasse, donde desarrolló amistades con algunos de los mayores miembros de este círculo de intelectuales rebeldes como Bruno Bauer, Friedrich Engels (con quien se convirtió en dutzbruder* [4][5]*), y Arnold Ruge.*

La notoriedad de Stirner viene casi absolutamente de su obra maestra, Der Einzige und sein Eigentum[6]*. Aunque Stirner había escrito y publicado ensayos y revisiones anteriormente, la aparición de este libro a finales de 1844 fue una conmoción tanto para sus compañeros de die Freien como para los grandes medios socioculturales radicales y liberales de Prusia de esa época. No solo fue un texto mucho más radical que cualquier otro de su tiempo (o, discutiblemente, desde entonces), sino también envío críticos golpes devastadores al sistema filosófico de Hegel, el humanismo de Ludwig Feuerbach, la crítica crítica de Bruno Bauer, el comunismo de Wilhelm Weitling, el anarquismo mutualista de Pierre-Joseph Proudhon, e incluso el naciente feuerbachiano Comunismo de Karl Marx. Luego de las reacciones inmediatas a este texto por Moses Hess, Feurbach y Bauer, Stirner publicó una respuesta titulada* Recensenten Stirners [7] *para clarificar la obvia mala interpretación de su texto. El entusiasmo inicial de Engels por el texto de Stirner fue anulado por la rígida disciplina de Marx; poco después Marx reclutaría a Engels para ser el co-autor de una respuesta monumentalmente incoherente, la que, por desgracia, Stirner nunca fue capaz de ver (y prescindir), debido a la censura de* Die Deutsche Ideologie[8]*. Luego, de la misma manera tan rápida y sorprendente como su trabajo apareció en 1844, fue eclipsado y olvidado durante las confrontaciones y revueltas de la revolución de 1848 y la reacción que luego surgió.*

Han existido muchos anarquistas de facto antes de que el medio anarquista europeo comenzara a surgir a los finales de 1700 y principios de 1800 –con mayor relevancia en la prehistoria. Max Stirner no solo fue uno de los primeros en elaborar una orientación teórica anarquista; él también fue el más sofisticado e importante anarquista crítico de la filosofía que ha existido desde esa época hasta ahora. Sin embargo, su influencia tanto dentro como fuera del medio anarquista ha sido considerada extremadamente controversial. El egoísmo descriptivo y fenomenológico de Stirner y su absoluto rechazo frente a cualquier forma de esclavización han sido una fuente perenne de vergüenza para los moralistas anarquistas, los ideólogos y políticos de todas las persuasiones (especialmente los de izquierda pero también se incluye individualistas y otros). Al reconocer clara y abiertamente que cada individuo único siempre toma sus propias decisiones y no puede evitar la elección entre la auto-posesión o la auto-alienación y la esclavitud presentes en cada momento, Stirner revela escandalosamente cada intento no solo realizado por los reaccio-

narios, sino también aquellos realizados por "auto-asignados" radicales y llamados anarquistas que intentan recuperar la rebelión y canalizarla hacia nuevas formas de alienación y esclavización. En Der Einzige und sein Eigentum, *Stirner tiene rígidas críticas para aquellos que intentan legislar la esclavitud a través de la imposición de la moralidad obligatoria, para los ideólogos que intentan justificar la sumisión hacia un estado político y una economía capitalista (o equivalentes formas institucionales), y políticos que cabalgan el ganado en un intento de mantener todo en orden. A través de la historia, los ideólogos, militantes y políticos marxistas han tratado a Stirner como la máxima figura anarquista. Pero incluso dentro del medio anarquista, desde Proudhon a Bakunin, desde Kropotkin a Faura, desde Maximoff a Arshinov, y especialmente entre aquellas ideologías de militancia de la anarco-izquierda a través del siglo 20, las palabras de Max Stirner son un anatema –¡o incluso algo peor!*

Aun así (y de manera bastante irritante para la anarco-izquierda) siempre ha existido una minoría de radicales enérgicos, incluidos los incontrolables e indisciplinados indomables entre los anarquistas, aquellos que han escuchado las advertencias y críticas de Stirner, rechazando cualquier palabra, doctrina o institución que venga a dominarlos. Como Stirner proclama, "Nada es más para mí, que Yo mismo"; esto claramente implica que Yo soy libre cuando Yo escojo como vivir mi propia vida. Políticos, economistas, ideólogos, curas, filósofos, policías, y cualquier otro estafador con o sin papeles legales, planes y/o bombas y pistolas: ¡LARGUENSE DE NUESTRAS VIDAS! Y eso incluye a cualquier falso anarquista que cree poder vendar nuestros ojos.

[1] *Equivalente a una escuela de preparación universitaria.*

[2] *Similares a los pre-universitarios en la región chilena. [N. del T.]*

[3] *"Los libres", un grupo de jóvenes hegelianos despreocupados.*

[4] *Alguien tan familiar como para ser tratado por el informal "tu" (Tú del du en alemán, combinado con bruder, que significa hermano). [N. del T.]*

[5] *En la región chilena esto ocurre cuando alguien es tan familiar que uno deja de tratarlo como "usted" y te permites "tutearlo", es decir llamarlo por su nombre o por el informal "tu". [N. del T.]*

[6] *Literalmente,* "El único y su propiedad" *que usualmente es traducida al inglés bajo algunos errores de título como* "El ego y su yo". *El título original era* "Der Einzige und sein Eigenthum"; *la forma en que se escribe la última palabra ha cambiado en el vocablo alemán desde los años 1900 a "Eigentum". La publicación data de 1845, pero el libro aparece en algún momento del verano del hemisferio norte de 1844, y ya había sido leída por Engels antes de diciembre de ese año, enviando cartas a Marx acerca de esta obra.*

[7] "Criticos de Stirner"; *esta lúcida (pero muchas veces olvidada) defensa apareció en Wigans Vierteljahrsschrift en septiembre de 1845.*

[8] *Luego que Marx se convirtiera en un dios en la tierra de los gulags, comisarios y policía secreta,* La ideología alemana *finalmente apareció impresa, pero siempre con los casi ilegibles capítulos acerca de Stirner expurgados.*

Apio Ludd, Vagabond Theorist y Feral Faun son seudónimos de Wolfi Landstreicher, al parecer otro seudónimo de un mismo escritor, traductor al idioma inglés de las dos mayores obras de Max Stirner, "El único y su propiedad" y "Críticos de Stirner".

"Hice esta traducción como un juego interpretativo –disfruto jugar con las palabras– pensando en todxs aquellxs que se rebelan contra todo lo sagrado, contra toda sociedad, contra toda colectividad, contra toda ideología, contra toda abstracción que variadas autoridades tratan de imponer sobre nosotrxs como un «poder superior»." (Energumen)

"Todo Estado es despótico, sea el déspota uno, sean varios, o (y así se puede representar una República) siendo todos Señores, o sea cada uno el déspota del otro. Este último caso se presenta, por ejemplo, cuando, a consecuencia de un voto, una voluntad expresada por una Asamblea del pueblo llega a ser para el individuo una ley a la que debe obedecer o conformarse. Imagínense incluso el caso en que cada uno de los individuos que componen el pueblo haya expresado la misma voluntad, supongan que se haya "realizado" la "voluntad general"; la cosa vendría aún a ser la misma. ¿No estaría yo ligado, hoy y siempre, a mi voluntad de ayer? Mi voluntad, en ese caso, estaría inmovilizada, paralizada. ¡Siempre esa desdichada estabilidad! ¡Un acto de voluntad determinado, creación mía, vendrá a ser mi Señor! y Yo que lo he querido, Yo el creador, ¿me vería trabado en mi carrera, sin poder romper mis lazos? Y porque ayer Yo fui un imbécil, ¿tendría que serlo toda mi vida? Así pues, en la vida estatal, yo soy en el mejor de los casos –podría decir también en el peor de los casos– un esclavo de Mí mismo. Porque ayer tenía una voluntad, hoy careceré de ella; Señor ayer, seré esclavo hoy." (Max Stirner)